

FOTOS: MAGALY VISEDO S.



"TENDRÉ QUE HACER UN JUICIO DE 'COMO SE DIERON ESAS COSAS', DICE LIZAMA SOBRE ACUSACIONES. LA ESTRELLA DE IQUIQUE

★ CASO ÓRDENES: AÚN EN VEREMOS

Desde que presentó su renuncia al obispado de Iquique, en octubre de 2012, poco es lo que se ha sabido del ex obispo Marco Órdenes. En una bullada conferencia de prensa, Órdenes reconoció que tuvo un "acto imprudente" con un joven, Rodrigo Pino. Ese mismo día, renunció. Fue monseñor Lizama quien lo reemplazó como administrador diocesano antes de que asumiera monseñor Guillermo Vera.

¿En qué quedó el caso?

-Está en lo civil, también está sin cerrar el caso. Y en lo eclesiológico también. Está abierto, yo lamento que sea tanto tiempo, pero no hemos podido ni la ley civil ni la ley eclesiológica llegar a un término de ese juicio.

¿Pero en qué estado está esa investigación, al menos en el lado eclesiológico?

-Está en antecedentes, en entrevistas. Por lo que yo estuve en Iquique no hay ninguna denuncia más, pasó hace muchos años. No hay conclusión, la iglesia no prescribe por el número de años, así que eso está abierto.

¿Y usted ha hablado con él?

-Sí.

¿Qué le ha comentado?

-Yo no he hablado el tema derechamente, sino que yo lo he ido a escuchar, he ido a conversar con él. Porque es un hermano también que está sufriendo, yo hablé con la familia del acusador, de la víctima. Pero son lentas estas cosas, porque el problema de equivocarse es muy grave.

¿Hace cuanto tiempo lo vio por última vez?

-Hace más de un año.

¿Cómo lo vio en esa ocasión?

-Está muy preocupado ciertamente, llevar dos o tres años un tema así es muy desgastador. Yo quisiera que eso pronto llegara a una solución final.

vino a decir a mí. Y tendré que hacer un juicio de cómo se dieron esas cosas, qué hay de responsabilidad.

-Se lo dijo personalmente. Él vino a buscarlo a usted.

-Sí claro.

¿Por la misma persona?

-Por la misma persona.

¿Qué sintió cuando le contaron esto?

-Una pena tremenda, le digo. Me da una rabia, de cómo nuestras parroquias, nuestros colegios tienen que ser los lugares más seguros para un joven. Incluso físicamente arreglados los colegios, los salones parroquiales para que no pase nada, y me da una pena muy grande cuando sé que alguien de los nuestros ha dañado a un joven.

¿Qué le respondió él?

-Hay todo un trabajo psicológico, en que las personas en general niegan. 'No fue así, yo traté de ayudar, traté de consolar', en fin. No hay una 'sí... no, hice esto mal' Cuesta mucho psicológicamente que lleguen a comprender el mal que se haya podido hacer.

Según monseñor Lizama, el caso está en investigación para determinar sanciones en caso que se compruebe la denuncia.

ANTOFAGASTA

¿Cómo ve la Antofagasta de hoy?

-La veo cada vez más dividida entre los pobres y los ricos, los pobres están más pobres. Pensar que en Antofagasta hay un número importante de familias, que no tienen agua potable, que no tienen alcantarillado. Son lugares de viviendas muy indignas para una persona, especialmente en Antofagasta que debería tener tantos recursos. Pero es un mal no sólo de Antofagasta, sino que la sociedad entera...

-Pero acá en la ciudad es más escandaloso, monseñor. No sé si usted vio el reportaje de revista Paula donde una mujer decía que 'en Antofagasta no se sabe qué hacer con tanta plata', y usted sabe que eso no es tan así.

-No es así. Nosotros como iglesia y entre el Hogar de Cristo, las parroquias, damos mil almuerzos diarios y la gente apenas puede tener plata para comer y dejar esos comedores. O sea que están en una pobreza bien extrema, no nos imaginamos que en Antofagasta pueda haber gente que no



SOBRE EL CASO ÓRDENES: "LAMENTO QUE SEA TANTO TIEMPO"



"YO QUISIERA QUE LOS ANTOFAGASTINOS VALORARAN SU FE"

tiene que comer, pero ustedes pueden ir al Hogar de Cristo, las parroquias que tienen comedores, la gente es muy generosa, nos ayuda para que podamos cumplir esa función también. Así veo Antofagasta, una costanera bonita que disfrutamos todos, pero arriba, en los cerros, es una pobreza realmente dañina para su gente.

-Cuando usted hace misas en los campamentos, ¿qué le dicen los fieles? ¿Cuáles son las principales preocupaciones que tienen?

-Hay muchos extranjeros, y su mayor preocupación es tener sus papeles en regla para estar en Chile. De poder educar bien a sus hijos, las preocupaciones más

grandes es la parte de educación y la parte de seguridad.

¿Qué piensa del prejuicio contra los extranjeros?

-Hay todo un prejuicio frente a los que llegan de los países limítrofes. Antofagasta es producto de muchas migraciones. Yo creo que aportan, en todo punto de vista hacen un aporte. El domingo se celebra el día del migrante y yo voy a hacer una misa donde hay muchos extranjeros, en La Chimba. Estamos dando pasos para que los niños puedan estar en nuestras catequesis también. El mismo Jesús fue extranjero en Egipto cuando huyó de la matanza de los inocentes. En ese sentido, Jesús nos marca a los seguidos

con este hecho que somos todos hermanos.

¿Y el tema del aborto terapéutico?

-La iglesia de siempre —y yo participo en esa visión— defiende la vida desde que es concebida hasta la muerte natural. Ponerle 'aborto terapéutico' es para que pase, para que sea más suavemente, pero termina en el aborto de todas maneras. Yo he salvado la vida a gente que iba al aborto y que conversando, aconsejando, apoyando, han desistido de eso y no están arrepentidos de haber cedido en eso. Todo lo contrario, ese hijo que iban a abortar le ha traído grandes satisfacciones a esa mamá, a veces en condiciones muy difíciles.

-Pero esas personas que conversaron con usted me imagino que no han estado en una posición tan extrema como el caso de la pareja iquiqueña que tienen un bebé que nacerá con el síndrome de Potter, que es probable que no sobreviva.

-Le digo, es un caso. ¿Cuántos de esos casos hay en Iquique?

-Pero existen.

-Pero eso se puede solucionar con las leyes que hay y con un apoyo a la madre pero no esa criatura indefensa, que la única defensa es su madre, y su la madre quiera matar es bastante fuerte.

-Igual es fuerte que haya una vida condenada al su-

frimiento. El niño no va a sobrevivir.

-No tiene por qué sufrir. Va a ser un nacimiento, va a durar esas horas, pero no atentando a la vida. La vida no es poner un límite: 'hasta los tantos meses lo puedo matar'.

¿Y cuando se pone en riesgo la vida de la madre?

-Hay que salvar a la madre. Pero no matando si como consecuencia de salvar a la madre, como consecuencia de ayudarla en su vida muere esa guaguaita, es moralmente aceptado. Pero no ir directamente a matar una guagua.

¿Quisiera mandar un mensaje a los antofagastinos, monseñor?

-Yo quisiera que los antofagastinos valoraran su fe —me refiero a los católicos— que les da fuerza, y que les anuncia el evangelio, para que los puedan incorporar a esta sociedad que estamos viviendo. Que con su ejemplo, su cercanía a las personas, especialmente a los más pobres. Una iglesia que recibe, que acompaña, la sienta el resto de Antofagasta vivido por los cristianos. Creemos que somos un aporte a la sociedad y que ese aporte lo hagamos visible más que con palabras, con nuestro ejemplo, con nuestra manera de vivir. ☺